

El impacto del Vaso de Leche sobre el nivel de nutrición infantil¹

Gissele Gajate y Marisol Inurritegui - Grade

A pesar de los cientos de millones de dólares que se invierten cada año en programas alimentarios, la desnutrición continúa siendo uno de los más graves problemas del Perú, tanto es así que, durante el período 1990-1999, el Gobierno le otorgó la primera prioridad presupuestal dentro de la inversión social en servicios básicos.

En este sentido, el propósito de este estudio consiste en generar información para mejorar la efectividad y eficiencia de uno de los programas de mayor envergadura en el ámbito nacional: el Vaso de Leche. De este modo, no solo el Estado podrá contar con mayor información para asignar de manera más adecuada los recursos destinados a dicho programa, sino también se podrá fomentar su vigilancia pública. La relevancia de este aporte se deriva de la ausencia de estudios que evalúen, cuantitativamente, el impacto de los distintos programas alimentarios sobre el nivel nutricional de los beneficiarios. Así complementa el avance hecho por otras instituciones, el cual está más enfocado en realizar evaluaciones cualitativas. Por ejemplo, el Instituto Cuánto² encontró que el Programa Vaso de Leche no cumple con sus objetivos nutricionales, debido a sus propias características de ejecución.

Por ello, la presente investigación tiene como objetivo explorar y analizar empíricamente, para el período 1999-2000, el impacto del Programa Vaso de Leche sobre el nivel de desnutrición crónica de los niños menores de 5 años. Cabe resaltar que se determinó analizar exclusivamente el Vaso de Leche porque es el único programa alimentario, dirigido prioritariamente a niños de hasta 6 años de edad, que tiene un fuerte alcance nacional.

«...entre 1991 y 2000, las cifras de desnutrición crónica para los niños menores a 5 años se redujeron en 11 puntos porcentuales. No obstante, este porcentaje aún bordea el 22%, indicador que esconde diferencias, si se considera su distribución geográfica y los niveles de pobreza»



Marco teórico

La desnutrición (el desbalance entre los nutrimentos requeridos y los ingeridos) es un problema muy serio, tanto en el nivel personal como social. Los niños menores de 5 años de edad constituyen el grupo más vulnerable de esta enfermedad, dado que son quienes tienen elevados requerimientos nutritivos que son difíciles de satisfacer.

En el campo de la salud, la desnutrición altera el sistema inmunológico y afecta los mecanismos de defensa, en especial la inmunidad celular, lo que favorece que las infecciones sean más frecuentes, prolongadas y graves. Estas infecciones contribuyen a agravar aún más el estado nutricional del niño, estableciéndose un círculo vicioso difícil de romper, que empeora con el tiempo. Adicionalmente, un niño desnutrido tiene un escaso desarrollo muscular y se encuentra ante un mayor riesgo de contraer enfermedades crónicas en la edad adulta.

No obstante, las consecuencias personales no solo se manifiestan en el campo de la salud, sino también en la formación de capital humano, afectando la capaci-

1/ Resumen del documento titulado *El impacto de los programas alimentarios sobre el nivel de nutrición infantil: una aproximación a partir de la metodología del "Propensity Score Matching"*, desarrollado en el marco del Concurso de Investigación CIES 2001, auspiciado por ACIDI-IDRC. Podrá descargar la versión completa de este documento, desde www.consortio.org/programa2001.asp.

2/ Instituto Cuánto (2001). *Diseño de una estrategia de racionalización del gasto social público en alimentación nutricional*. Lima: Instituto Cuánto, febrero.

dad de aprendizaje, retención y memoria del niño, así como su nivel de coeficiente intelectual. Por ello, la desnutrición es considerada una enfermedad que interfiere y obstaculiza la vida y las oportunidades de quienes se subalimentan, generando un círculo vicioso de desnutrición-pobreza-desnutrición difícil de romper. Así, una sociedad cuya tasa de desnutrición es elevada, tiende a presentar un nivel de bienestar, medido a través de niveles de pobreza, inferior.

Situación nutricional actual

En los últimos años, se ha logrado un gran avance en cuanto a la lucha contra la desnutrición infantil en el Perú. Así, entre 1991 y 2000, las cifras de desnutrición crónica para los niños menores a 5 años se redujeron en 11 puntos porcentuales³. No obstante, este porcentaje aún bordea el 22%⁴, indicador que esconde diferencias, si se considera su distribución geográfica y los niveles de pobreza.

Así, se puede apreciar en el gráfico 1 que los niños más desnutridos se encuentran mayormente concentrados en las zonas rurales y pobres del país. Mientras que en Lima Metropolitana el 8% de los niños se encuentra en condiciones de desnutrición crónica moderada, en las zonas rurales dicho porcentaje asciende a 33%. Por otro lado, cerca del 40% de los niños que vive en hogares de pobreza extrema está desnutrido, mientras que en los hogares no pobres, dicho porcentaje es menor al 15%.

«Mientras que en Lima Metropolitana el 8% de los niños se encuentra en condiciones de desnutrición crónica moderada, en las zonas rurales dicho porcentaje asciende a 33%. Por otro lado, cerca del 40% de los niños que vive en hogares de pobreza extrema está desnutrido, mientras que en los hogares no pobres, dicho porcentaje es menor al 15%»

Características del Programa Vaso de Leche (VL)

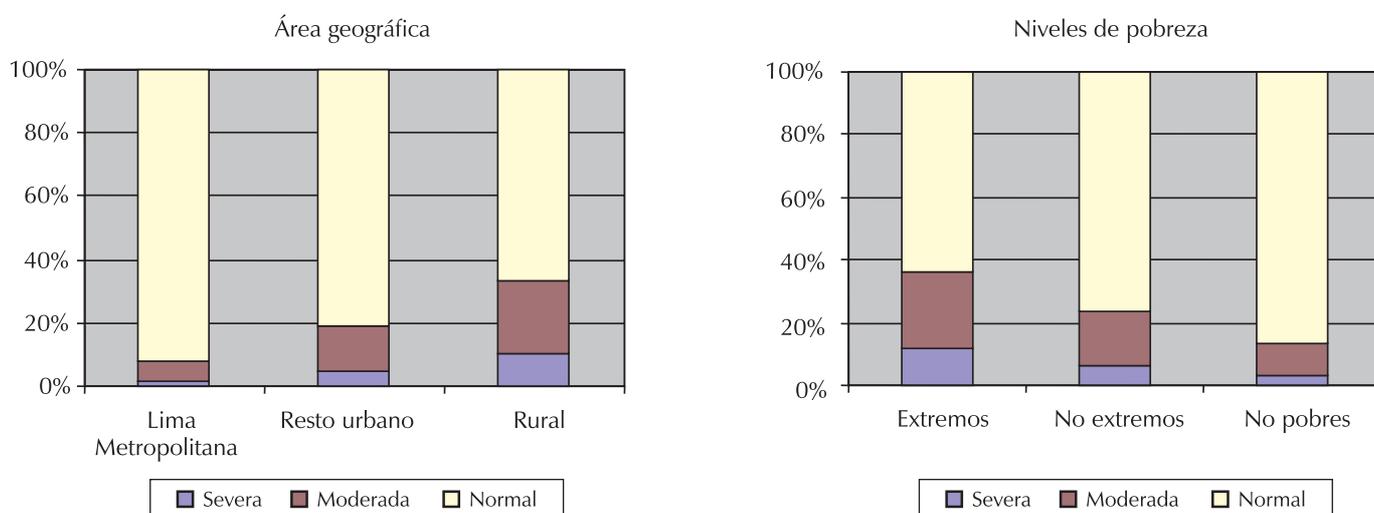
El 78% de los participantes en algún programa alimentario pertenece al Vaso de Leche, convirtiéndolo en el programa alimentario dirigido a niños menores de 5 años con mayor presencia en el país. Su ob-

3/ Instituto Nacional de Estadística e Informática-INEI (2000). *Perú: compendio estadístico 2000*. Lima: INEI.

4/ Instituto Cuánto (2000). *Encuesta Nacional de Niveles de Vida (ENNIV) 2000*. Lima: Instituto Cuánto, setiembre.

Gráfico 1

Distribución del nivel de desnutrición crónica según área geográfica y niveles de pobreza



Fuente: Instituto Cuánto (2000)
Elaboración propia

jetivo general es mejorar el nivel nutricional de los sectores más pobres, prevenir la desnutrición en niños menores de 3 años y fomentar la participación de la comunidad organizada.

La ejecución de este programa se realiza a través de todas los municipios del país, utilizando como instrumento de focalización un índice de desnutrición. El VL tiene una fuerte presencia en todas las áreas de residencia, alcanzando el 93% del total de beneficiarios de algún programa alimentario en Lima Metropolitana y superando el 70% en el resto del país.

Las raciones del VL, distribuidas durante 5 días por semana para el desayuno, consisten en un alimento líquido sobre la base de lácteos, harina de quinua, habas y soya. En cuanto a su contenido nutricional, las raciones de dicho programa presentan el menor contenido energético y proteico, y no satisfacen los requerimientos nutricionales de hierro y vitaminas. Sin embargo, el costo por ración (en términos de calorías equivalentes) de este programa es uno de los más elevados: S/. 1.247 por cada 1.000 kilocalorías.

Marco metodológico: evaluación de impacto

La evaluación de impacto calcula el cambio en el bienestar de los individuos, que puede ser atribuido a un programa o política en particular. En ese sentido, los formuladores de política cuentan con herramientas de decisión para focalizar eficientemente los recursos escasos y priorizar las líneas de acción más efectivas. Al mismo tiempo, la información recogida en este análisis facilita la vigilancia pública de los programas que se están ejecutando.

Diseños de evaluación⁵

Existen diversas metodologías cuantitativas que pueden ser utilizadas para evaluar el impacto de los programas. Sin embargo, utilizar una u otra adecuadamente, depende de su diseño de evaluación. La teoría presenta dos variantes de diseño de evaluación: experimental y cuasi-experimental. El diseño experimental se da cuando, de una muestra de individuos igualmente elegibles al programa, se escoge al azar a los beneficiarios, generándose *ex ante* un grupo de tratamiento y un grupo de control.

Por su parte, los diseños cuasi-experimentales son aquellos en los cuales no se selecciona a los beneficiarios de manera totalmente aleatoria; es decir, existe un

«El 78% de los participantes en algún programa alimentario pertenece al Vaso de leche, convirtiéndolo en el programa alimentario dirigido a niños menores de 5 años con mayor presencia en el país»

criterio intencional en la selección de los beneficiarios. Entre las técnicas metodológicas que se utilizan para evaluar el impacto en esta clase de diseños de evaluación, sobresalen las técnicas de pareo⁶. Estas emplean a un grupo de comparación para construir el contrafactual, que consiste en individuos no beneficiarios que deben tener características observables similares al grupo de tratamiento, en cuanto a variables que afecten tanto la participación en el programa como el beneficio esperado del mismo⁷. El impacto del programa evaluado equivale al promedio de la resta del indicador de bienestar de cada participante y su respectivo contrafactual.

Diseño cuasi-experimental: Propensity Score Matching

El presente estudio se concentrará en el caso concreto del Programa Vaso de Leche, al cual corresponde un diseño cuasi-experimental⁸, y emplea la técnica del pareo utilizando el método unidimensional conocido como *Propensity Score Matching*, presentado por Rosenbaum y Rubin⁹ en el año 1983.

5/ Un mayor detalle de los supuestos de cada diseño de evaluación, así como sus ventajas y desventajas, se encuentra en el documento original.

6/ En el documento original también se podrá encontrar una descripción de las técnicas de comparaciones reflexivas y de variables instrumentales.

7/ La principal ventaja de esta técnica es utilizar información existente, por lo que la implementación es más rápida y menos costosa. Sin embargo, un diseño cuasi-experimental posee la desventaja de tener resultados menos robustos que los diseños experimentales, dado que, al no darse la selección aleatoria de beneficiarios, el grupo de tratamiento y comparación son estadísticamente diferentes.

8/ Ello se debe a que se trata de un grupo objetivo predeterminado y beneficiarios con capacidad de auto excluirse, eliminándose así la aleatoriedad de la muestra elegida.

9/ Rosenbaum, Paul R. y Donald B. Rubin (1983). "The Central Role of the Propensity Score in the Observational Studies for Causal Effects", en *Biometrika*, vol. 70, Nº 1. Reino Unido: Biometrika Trust, Oxford University Press, pp. 41-55.



Metodología¹⁰

La metodología aplicada para realizar el emparejamiento a través del *Propensity Score*, consiste de 4 pasos: cómo construir el modelo de participación, cómo calcular el *Propensity Score*, cómo estimar el contrafactual a partir de este indicador y, finalmente, cómo calcular el impacto del programa.

Paso 1: Construir el modelo de participación

Para aplicar la metodología de *Propensity Score Matching*, en primer lugar, se estima un modelo probit de participación en el programa alimentario bajo análisis, donde se incluyan las X variables observables que determinen la misma. Así, tendríamos que estimar la siguiente expresión:

$$Prob(D = 1) = \Phi(X\beta) \quad \text{Modelo de participación}$$

Donde:

$D \in (0,1) \rightarrow$ Variable *dummy* que indica la participación en el programa bajo análisis

$\Phi \rightarrow$ Función de densidad acumulada de una distribución normal

$X \rightarrow$ Set de características observables

Paso 2: Construir el *Propensity Score*

El segundo paso consiste en construir el valor predicho de la probabilidad de participación ($D = 1$), estimada dadas las características de cada individuo, denominada *Propensity Score*.

$$P(X) \equiv Prob(D = 1 \mid X = x) \quad \text{Propensity Score}$$

Paso 3: Estimar el contrafactual

En tercer lugar, se identifica la pareja adecuada de cada beneficiario para construir el contrafactual. Como se explicó antes, el *Propensity Score* resume en una sola variable la información multidimensional de las carac-

terísticas observables por las cuales se quiere controlar el emparejamiento, de modo que el indicador de bienestar del individuo no tratado refleje la situación en la cual se hubiese encontrado el beneficiario de no haber participado. Existen tres métodos para realizar este pareo y obtener así el contrafactual: según el calibre del emparejamiento, el número de vecinos establecidos o la estructura de pesos utilizada. En este artículo se presentarán los resultados utilizando el método de emparejamiento, que le asigna una ponderación Kernel-Gauss a cada uno de los individuos del grupo de comparación, la cual es inversamente proporcional a la distancia entre los *Propensity Scores* con respecto al individuo tratado¹¹.

Paso 4: Calcular el impacto del programa

Finalmente, el impacto global del programa se calcula a través de un promedio simple del efecto de participación de cada beneficiario, medido a través de una diferencia entre el indicador de bienestar del participante y su respectivo contrafactual.

Análisis de la data

Específicamente, lo que busca este estudio es aproximarse al impacto de participar exclusivamente en el VL sobre el nivel nutricional de los niños¹². Para ello, se optó por usar la información proveniente de la Encuesta Nacional de Niveles de Vida del año 2000 (Instituto Cuánto 2000), la cual contiene información acerca del nivel de nutrición de los niños menores de 5 años, su participación en programas alimentarios como el VL, así como características socioeconómicas de la madre y del hogar. Además, se ha utilizado el Censo de Población y de Vivienda 1993¹³, el Censo de Infraestructura Sanitaria y Recursos del Sector Salud 1996¹⁴ y el Mapa de pobreza de Foncodes 2000¹⁵ para obtener las variables distritales de interés.

10/ Tanto el problema de evaluación, así como sus supuestos y limitaciones, se describen en el documento original.

11/ En el documento original se describen los dos métodos alternativos y se realiza un análisis comparativo de los resultados de la investigación, utilizando las tres metodologías.

12/ En el documento original se explica detalladamente por qué este estudio ha considerado pertinente analizar solamente, la participación exclusiva en el VL y no en otros programas alimentarios.

13/ Instituto Nacional de Estadística e Informática-INEI (1993). *IX Censo de población y IV de vivienda 1993*. Lima: INEI.

14/ Ministerio de Salud-MINSA (1996). *II Censo de infraestructura sanitaria y recursos del sector salud 1996*. Lima: Oficina de Estadística e Informática, MINSA.

15/ Fondo Nacional de Desarrollo y Compensación Social-Foncodes (2000). *El mapa de la pobreza en el Perú 2000*. Lima: Foncodes.

La base de datos empleada en este trabajo es en el nivel individual y contiene variables tanto para el niño, para la madre, el hogar, el distrito de residencia como para la región geográfica a la que pertenece. En un principio se disponía de 2.141 niños menores a 5 años; no obstante, solo se pudo rescatar 1.848 observaciones debido a omisiones en las variables antropométricas y de la madre.

VARIABLES UTILIZADAS EN LA EVALUACIÓN DE IMPACTO

Antes de proceder con la evaluación de impacto, es necesario describir las variables que se utilizan en el modelo de participación y cuál es el indicador de bienestar que este busca mejorar.

Modelo de participación

Como se explicó anteriormente, la metodología del *Propensity Score Matching* busca crear una aleatoriedad ficticia en la selección de beneficiarios del programa. Dado que el criterio de focalización del Programa Vaso de Leche es a través de indicadores del nivel de desnutrición distrital y que la población objetivo es aquella que se encuentra desnutrida o bajo riesgo de desnutrirse, las variables observables que se usen en el modelo de participación deben determinar, al mismo tiempo, el estado nutricional. Sin embargo, después de ubicarse en un área geográfica prioritaria, el programa se ejecuta sin mayor discriminación, cubriendo la demanda de la zona hasta el tope del presupuesto, por lo que también es necesario incluir variables que determinan la auto-selección al programa.

Así, se pensó que era pertinente analizar las siguientes variables, que se basan, en parte, en la literatura sobre los determinantes del nivel nutricional del niño:

- Variables del niño (género, lengua materna nativa y edad);
- Variables de la madre y del jefe de hogar (edad de la madre al nacer el niño, nivel educativo de la madre y del jefe de hogar, actividad laboral de la madre durante los últimos 12 meses);
- Variables del hogar (género del jefe de hogar, nivel socioeconómico, tasa de dependencia, hacinamiento, sistema adecuado de agua y saneamiento);
- Variables distritales (indicadores de pobreza distrital, infraestructura de servicios públicos, accesibilidad, infraestructura de salud, infraestructura en educación) y
- Variables geográficas (área de residencia, regiones administrativas).



Indicador de bienestar: nivel nutricional

El indicador de bienestar que ha sido seleccionado por este estudio, para evaluar la efectividad del Programa Vaso de Leche, es el nivel nutricional de los niños beneficiarios, dado que, como se mencionó con anterioridad, el objetivo de este programa es justamente mejorar el estado nutricional de los participantes o prevenir la desnutrición.

La literatura considera tres posibles aproximaciones de medidas de nutrición: el índice de talla por edad (TPE), peso por talla (PPT) y peso por edad (PPE). En la presente investigación se optó por utilizar el indicador de desnutrición crónica-TPE, el cual describe una condición en la que el niño no alcanza una altura suficiente para su edad, usualmente asociado con factores de largo plazo. El sistema de reporte más usado para el índice TPE es el denominado Z-score, una medida estadística de la distancia de la mediana expresada como una proporción de la desviación estándar.

$$Z \text{ score} = \frac{(\text{Valor observado}) - (\text{Mediana del valor de referencia})}{\text{Desviación estándar de la población de referencia}}$$

El punto de corte más común es -2 Z-score¹⁶, el cual es empleado para diferenciar a los niños moderadamente desnutridos de los que están adecuadamente nutridos¹⁷.

16/ Dos desviaciones estándar debajo de la mediana de los valores del referente internacional. La Organización Mundial de la Salud emplea la información antropométrica del Censo Nacional de Salud Infantil de Estados Unidos, como la referencia internacional para estimar indicadores de nutrición.

17/ Los niños cuyo TPE está por debajo de -1 están considerados como levemente desnutridos; y por debajo de -3 , son severamente desnutridos.

«...los niños menores a cinco años que se benefician de este programa, no logran efectivamente elevar su nivel nutricional. Esto es bastante preocupante, dado el gran alcance que tiene el programa en el ámbito nacional»

Resultados obtenidos

En el presente acápite se analizan los resultados del impacto del Programa Vaso de Leche utilizando distintos modelos, que pueden estimarse sobre la base de subconjuntos de las variables observables¹⁸. Dado los supuestos detrás del método que se emplea para establecer el impacto nutricional de dicho programa, se creyó conveniente calcular la sensibilidad de los resultados para distintos modelos de participación, establecidos a partir de las variables explicadas en la sección anterior.

Modelos

El primer modelo, denominado de ahora en adelante modelo completo, es aquel que comprende todas las variables que se estimaron pertinentes para establecer la probabilidad de participación en el Programa Vaso de Leche. Alternativamente, el segundo modelo, denominado modelo intermedio, únicamente incluye las variables significativas; mientras que el tercer y cuarto modelo escogidos para calcular el impacto, fueron modelados solo incluyendo una variable (logaritmo del gasto per cápita del hogar y edad del niño, respectivamente).

Los resultados que se obtienen de estos distintos modelos son consistentes entre ellos. En primer lugar, resulta interesante que ninguna de las variables del hogar ni el género del niño, son significativas en el modelo completo de participación. En el modelo mínimo, el gasto del hogar aparece como una variable bastante fuerte. Por otro lado, tanto el modelo completo como el intermedio señalan que tener una lengua materna nativa, estaría reduciendo la probabilidad de participar en el programa. En segundo lugar, la edad del niño se presenta como una variable muy fuerte, apareciendo en el modelo completo, en el interme-

dio y en uno de los mínimos. En tercer lugar, la variable edad de la madre al nacer el niño presenta, para los primeros modelos, un comportamiento esperado, puesto que son las madres entre 26 y 35 años las que tienen menor probabilidad de participar.

Las siguientes variables significativas, para los dos primeros modelos, son las variables relacionadas con la educación de la madre. De la misma manera, un mayor nivel educativo del jefe de hogar propicia una menor participación en el programa. En cuanto a las variables geográficas, estas muestran que los niños concentrados en zonas urbanas son los que menos participan en este tipo de programas. Igualmente, al comparar regiones administrativas, son los habitantes de la selva los que muestran una mayor probabilidad de no participar, seguidos por los de la sierra.

Por otro lado, al analizar únicamente el modelo intermedio, el indicador de pobreza distrital se convierte en significativo.

Impacto¹⁹

A partir de los cuatro modelos definidos en las secciones anteriores, se procedió a analizar el impacto del Programa Vaso de Leche sobre el nivel nutricional de los niños menores de 5 años, empleando el método del *Propensity Score Matching*.

El gráfico 2 muestra los resultados empleando el método de emparejamiento de Kernel-Gauss. Este gráfico no solo indica los resultados, sino además el nivel de significancia del impacto para cada ancho de banda, lo que se obtiene al emplear distribuciones en vez de impactos puntuales a través del método del *bootstrapping*. El nivel de significancia se mide en el eje vertical de la derecha; mientras que el efecto del programa, en el eje vertical de la izquierda.

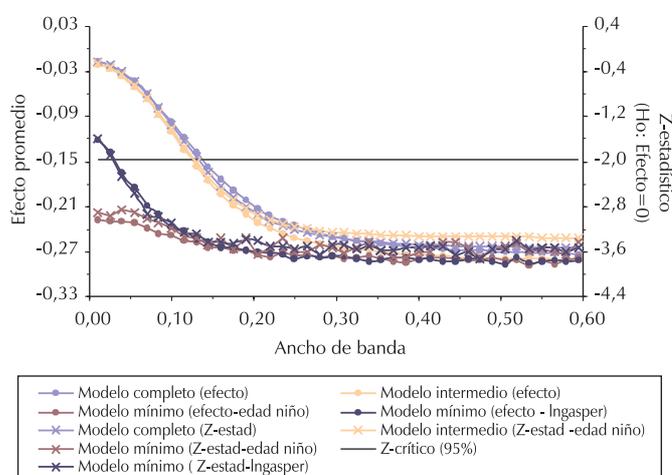
Como se puede apreciar, el modelo completo arroja resultados muy parecidos al modelo intermedio, lo cual implica que basta con incluir las variables significativas

18/ En el documento original también se analiza la sensibilidad de los resultados ante cambios en la técnica de emparejamiento del *Propensity Score*.

19/ Con el objetivo de evaluar si el grupo de comparación y de tratamiento eran efectivamente comparables, se realizó, antes de medir el impacto del programa, un análisis del soporte común junto con un test de medias. Se logró demostrar que las características observables por las cuales se ha controlado la participación en el VL, en cada modelo, son similares entre ambos grupos.

Gráfico 2

Impacto del Programa Vaso de Leche sobre el Z-score TPE para cada tipo de modelo, según distintos niveles de ancho de banda



Fuente: Instituto Cuánto (2000)
Elaboración propia

dentro del modelo de participación. No obstante, estos resultados cambian drásticamente con los otros modelos. Mientras los modelos completo e intermedio presentan una forma fuertemente acampanada con impactos decrecientes, los modelos mínimos muestran un efecto más estable, debido a la poca variabilidad del *Propensity Score* estimado para estos. En otras palabras, al ampliar el ancho de banda, el efecto del programa obtenido por los modelos mínimos no varía tanto, dado que el número de individuos del grupo de comparación que se incluyen en la construcción del contrafactual tampoco varía demasiado.

De la misma manera, se puede apreciar que el modelo completo empieza a tener resultados significativos a partir de un ancho de banda del 0,145 y el intermedio, a partir de 0,130. Asimismo, mientras el modelo que emplea el logaritmo del gasto per cápita en el hogar empieza a ser significativo a partir de un ancho de banda del 0,04, el modelo que utiliza la edad del niño en meses es siempre significativo para cualquier nivel de banda.

Finalmente, es importante notar que el efecto promedio del programa VL converge bajo todos los modelos. La negatividad en el efecto ocasionado por el programa es preocupante, dado que esto indica que no cumple con el propósito de elevar el nivel nutricional de los niños beneficiarios, sin importar el tipo de variables que se utilicen para la construcción del *Propensity Score*.

«...el Programa Vaso de Leche no se constituye como una verdadera estrategia de apoyo nutricional, por su bajo contenido energético y proteico. Esto se compara con programas como el wawa wasi, el cual aporta alrededor del 70% de los requerimientos energéticos de los niños y más del 100% de las proteínas que necesitan»

Conclusiones

El presente estudio ha complementado, en parte, los análisis cualitativos que otros estudios han realizado para evaluar el impacto de los programas alimentarios sobre el nivel nutricional de sus beneficiarios. En ese sentido, se encontró que el Programa Vaso de Leche, sin importar el tipo de modelo utilizado para estimar la selección de beneficiarios, es siempre negativo. En otras palabras, los niños menores a cinco años que se benefician de este programa, no logran efectivamente elevar su nivel nutricional. Esto es bastante preocupante, dado el gran alcance que tiene el programa en el ámbito nacional.

Las razones que pueden estar detrás de este efecto son tanto metodológicas como conceptuales. En primer lugar, es posible que el efecto esté distorsionado porque no se consiguió efectivamente equilibrar tanto el sesgo en observables como el sesgo de selección, entre el grupo de beneficiarios y el de comparación. Sin embargo, los resultados son robustos a cambios en la metodología.

Lo más preocupante es que estos resultados parecen indicar que el Programa Vaso de Leche no se constituye como una verdadera estrategia de apoyo nutricional, por su bajo contenido energético y proteico. Según cifras de la Secretaría Técnica de Política Alimentaria, para el año 1999, este programa fue el que presentó menor contenido nutricional por ración, tanto en el nivel de energía requerida (15%) como de necesidades proteicas (15%). Esto se compara con programas como el wawa wasi, el cual aporta alrededor del 70% de los requerimientos energéticos de los niños y más del 100% de las proteínas que necesitan.

Por otro lado, cabe destacar la opinión de expertos en el campo de la salud, quienes afirman que la cantidad

de ración aportada por el Programa Vaso de Leche (170 kilocalorías), para cada niño, no es suficiente para lograr cambios en el estado nutricional, sin contar con la insuficiente calidad higiénica y nutricional de los sustitutos de la leche. En este sentido, el estudio del Instituto Cuánto estableció que este programa no es una opción de elección para enfrentar los problemas nutricionales de la población objetivo priorizada, debido a la calidad nutricional de las raciones ofrecidas en él, ya que no guardan relación con los objetivos que persigue. Si bien esta conclusión se extrajo de un estudio cualitativo, el presente estudio la reafirma a través de una evaluación cuantitativa del impacto nutricional.

De todo esto, se podría concluir que el Programa Vaso de Leche, a pesar de su alta cobertura, no estaría teniendo ninguna eficacia en los niños menores de 5

«En ese sentido, este programa se constituiría como una simple transferencia de ingresos en forma de alimentos, mas no como un apoyo para mejorar el nivel nutricional de la población infantil»

años. En ese sentido, este programa se constituiría como una simple transferencia de ingresos en forma de alimentos, mas no como un apoyo para mejorar el nivel nutricional de la población infantil.
